





Julio Philippi I. '12

CAMINA CON SU ANGEL

Continizó una sorpresa para Julio Philippi alquien ver en un libro la transcripción de sus cuatro años de charlas con que su esposa Luz Yrarrázaval y la Editorial Patria sacaron a la circulación el tema *Ángel y demonio*, que terminó de tocar en 1981 y que luego suspendió por motivos de salud.

Próximo a cumplir 59 años de matrimonio, y en la tranquilidad de su domicilio de Los Dominicos, alterna el trato con cinco de sus cuarenta nietos, consultas de algunos colegas y el cuidado personal de un hermoso jardín.

Pocas veces un hombre público y de una trayectoria como la suya se ha mantenido más alejado de las variedades del mundo. Los periodistas del último cuarto de siglo se encontraron siempre con acogedoras barreras cuando de la intimidad familiar y política se trata.

Cuando se le pregunta el porqué de ese silencio mantenido a través de cuatro gobiernos, en circunstancias de que pocos como él tendrían más méritos para imponer criterios, doña Luz comenta:

"Los partidos políticos leausan a sus próceres, pero muchos de los que dan la batalla, éso, no se ven".

Resulta imposible hablar con uno sin estar también con el otro.

Servidor de cuatro gobiernos y un sólo Dios

Si don Julio ha sido el servidor público, doña Luz ha sido la catequista y maestra de cuatro generaciones de madres de poblaciones. Ambos son "La Pareja" y se

miran con ternura no cuenta de harmonismo mientras nos dejan ver cientos de fotos que recuerdan dieciocho años de campings por las

zonas más bellas y secretas de Chile. Eso no es extraño si se considera que don Julio, como asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores, tuvo que recorrer todas las zonas de la frontera a como diera lugar. Todo ello le proporcionó una innegable ventaja como conocedor del territorio en conflicto, especialmente la zona del Beagle y las islas. Más de una vez tuvo que estar en una carpa semisepultado en la nieve o guardarse en la garita de un vigía. No pocas voces currafó a los marinos entrenados con sus conocimientos de zonas que solamente figuraban en las cartas de Darwin. Incluso en el año 1960, cuando el lago Rihitue comenzó una amenaza para Valdivia, don Julio dio con la solución en tiempo récord, buscando en mapas antiguos el cauce natural de ese lago, con lo que salvó vidas y propiedades.

SER PHILIPPI Y SER PATRIOTA

La atmósfera que se respira en la casa del matrimonio Philippi Yrarrázaval es eminentemente cultural. Allí hay recuerdos de naracetos encastados, donde encontraron desde cataratas a helechos fosilizados en la alta cordillera. La colección de insectos tantas veces mencionada, ya se la entregaron al amigo y entomólogo Luis Peña.

Cuando uno se topa con la corte pero inflexible reticencia de este matrimonio, entiende que hay toda una tradición en "ser Philippi". Ahí se rebuye lo ostentoso y la figuración barata.

Doña Luz recuerda a su antepasado José Manuel Yrarrázaval, al que sus contemporáneos firmaron la carta que éste llenó luego aceptando la renuncia del presidente Balmaceda: una era la confianza que le tenían.

Los políticos no son lo de antes, comenta la esposa.

A lo que el marido acepta con rapidez.

Pero hay muchas excepciones harro valiosas.

Antes eran pobres, aclara la dama. Yo recuerdo a Ramón Sotomayor, que murió sin dinero e incluso tuvo que privar a su hija de cuidados medicinales.



Julio Philippi: ¿"Qué haríamos nosotros sin ellos?"

Camila con su ángel [artículo] Sylvia Ríos.

AUTORÍA

Ríos, Sylvia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camila con su ángel [artículo] Sylvia Ríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile